



EL CENCERRO

Cencerrada 208

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901

LIBERTO Y EL JUBILEO

—Me tienes sumamente disgustado, le go trapalón, y me parece que te voy á dar la licencia absoluta si no cambias de modo de ser. ¿Te parece á ti que está bien que el domingo pasado asistieras al jubileo como un carcunda cualquiera?

—Yo sé lo que me hago, nostramo, y nadie que me conozca me tomará á mí por carlista.

—¿Pero no te da vergüenza mezclarte

con esa turba de farsantes, de gandules y estetas?

—Es que iban allí también personas decentes.

—¡No serían muchas!

—De cualquier modo yo no fui al jubileo más que á beber y á divertirme.

—¿A beber y á divertirme? ¡Dulcísimo nombre!

—Verá osté: me presenté en los claustros de San Isidro y dije al *Consejo Supremo de la Vela nocturna*: Necesito seis cirios pascuales. Enseguida me los dieron

y entonces dije yo, digo:—Media güelta á la derecha! ¡Paso redobla! ¡Marchen!

Y salí de *naja* en dirección al tabernáculo más próximo.

—¡María Santísima!

—Pus, señor, que le dije al boticario, digo:—Oye tú; truécame estas velas por unas *lamparillas* que meterás aquí en la bota pa enjuagarme el tragaero en cuanto se me seque á fuerza de cantar el *Corazón Santo*. Así lo hizo mi hombre, y ya con la bota llena de tintillo, me reuní á la comitiva que estaba ya atizando ca berrio que temblaba el tupé de Sagasta. La casualidad me colocó al lao del hermano Vadillo, sacristán mayor que ha sío de Gracia y Justicia, y al verle tan triste le dije, digo:—¿Quieres tú echar un traguete á ver si se anima esa *cara de cabra*?

—Tú siempre has de ir buscando tres piés al gato.

—En esto comenzó la silba con que nos orsequíó el público deslustraó durante toa la carrera. Los polizontes y los ceviles salieron á defendernos lo mesmo que si nos hubían parío. Al que gritaba: ¡viva la libertad! le echaban mano; pero al que decía: ¡Viva el Corazón de Jesús! le saludaban respetuosamente. Yo me irrité al ver aquello y aprovechando una ocasión en que los ceviles no miraban, pegué un berrío, y dije, digo:—¡Viva la Niña!

Y ¡anda la órdiga, la que se armó! ¡Estacazos por aquí, sustos por allá, cierre de puertas y carreras por toas partes!

—¿Y no te alcanzó á ti ningún latigazo?

—Sí, señor; me dieron dos morrás por una beata alcahueta que me denunció á un agente de Barroso, diciendo que yo era Fray Liberto y que debía estar allí con mal fin. ¡Yo no sé cómo no le retorcí el pescuezo á aquella bruja!

—Ya ves si te hubiera tenido más cuen-

ta no haber salido de la celda en todo el día.

—Es que yo no puedo estar encerrao mientras hay jaleo en las calles de Madrid.

—Pues ya ves lo que has sacado del dichoso jubileo: dos trompazos!

—¿Y lo que yo me divertí? ¿Y el tintillo que trasegué á costa del *Consejo Supremo*? ¡Ojalá hubiera hoy otro jubileo!

—No sé cómo dices que te divertiste con esas cosas.

—¡Anda salero! ¿Osté sabe lo que yo pude reirme en San José cuando hubo que romper filas á la carrera? Lo menos me encontré diez pelucas de otros tantos devotos que las perdieron en la refriega. ¡Pus y mirñaques! ¡Y calzones de beatas!

—Mira, haz el favor de callar y vete al infierno con tu jubileo, tus pelucas, tus beatas y tus calzonazos!



—¡Como vuelva á salir esta tarde el jubileo, me parece que lo voy á ganar yo!

El conde de las Almenas asistió también al jubileo el domingo pasado.

¡Carape! Y parecía que ese conde tenía sentido común.

¡Cómo se reirá ahora de él Primo de Rivera, viéndole reducido á la categoría de un sacristán!

—¿Ha visto usted el último brindis de Mazzantini?

—Sí, señor. ¿Pero no decían que don Luis era republicano?...

—Y tal vez lo sea.

—¿Entonces?...

—Es que pertenecerá á la clase de *embolados*.



—Esto debe ser algún regalo. ¿Tú sabes quién me lo envía?

—Será cosa de Sagasta, porque él es el único español que puede hacer regalos aquí.

En el circo nacional lucha de gallos va á haber, y de cada picotazo muchas plumas van á arder. ¿Pero quién saldrá pelado? De eso no me hable usted, porque hallándose don Segis mangoneando en el poder, víctima propiciatoria tiene la patria que ser.

LA CRISIS MINISTERIAL.

Desde que el señor Mateo sacó del peroné el ministerio actual, hay un antagonismo entre los ministros que no pueden de revelarse públicamente de un momento á otro.

Donde está Urzáiz, no cabe Moret, y donde está éste no cabe nadie. Romanones está también disgustado y en la primera ocasión meterá la pata.

El único que no se disgusta es Weyler. Lo que es éste ya puede tronar recio hasta que él se disguste.



*Un cuervo y una urraca
juegan al toma y daca.*

EL EMBARAZO DE LA TIA GEROMA

Según informes del veterinario de cabecera, la Tía Geroma se halla en estado de preñez.

Esta noticia ha sacado de quicio al señor Juan, padre de la criatura, y á todos los parroquianos de la botica, Fray Liberto inclusive, proponiéndose todos celebrar con una *jumera* colosal tan fausto acontecimiento.

En la Adoración Nocturna

llegó á ingresar un barbero,

y cogiéndole dos *Luis*

le pusieron como nuevo.

Y el infeliz rapabarbas

se lamentaba así luego:

—¿Quién me manda á mí meterme donde *así se toma el pelo*?



CONSEJOS A LA SOBRINA.

—¿Conque es cierto, picarilla, que el tuno del sacristán, sin encomendarse á Dios te consiguió camelar?

—¡Tío!

—Pues has de saber que tu dichoso galán, al poner en ti sus ojos, abusó de mi amistad, y yo, necesariamente, le tengo que castigar.

—¡Por Dios, tío, sea usted bueno!

—¡Ea, que no! ¡Voto á San!...

Sería yo un majadero de primera calidad si te hubiera criado para entregarte á un sacristán. ¡Al cuerno ese chupacirios! ¡Pues no faltaría más!... Tu madre está ya inservible, y es justo que su lugar ocupes tú desde luego; pues, como dice el refrán,

por sí mismo debe siempre empezar la caridad.

Las sobrinas de los curas nunca se deben casar, porque á ellas también obliga el voto de castidad; y, sobre todo, que hay mucho que hacer en el propio hogar.

—Pero tenga usted presente...

—¡Vaya, niña, no va más!

Donde hay un clérigo, no talla ningún sacristán.

—Es que si yo no me caso.....

—¿Y bien?

—¡Que me raptará!

—¡Fuego de Dios! ¡Ah! ¡No puedes tu ardiente sangre negar! Mas como quiera que yo soy experto gavilán, no dejaré que la presa vaya á otra parte á parar, aunque tenga que romperle el bautismo al sacristán.



Carta de Fray Liberto á Don
BANDOLINA

Mi apreciable don *Cosmético*: Os escribo pa deciros que si queréis ganar el cielo en la otra vida, debéis dejar que se celebre en los Madriles un jubileo todas las semanas, además de las procesiones tradicionales que ya tenéis vosotros en las alforjas.

Ni yo sé cómo la nación ha podido caer del modo que ha caído, teniendo siempre ministros tan católicos como los actuales. Lo que hace falta aquí son mogigangas con muchos colorines, muchas lentejuelas, muchos bordados, muchos tambores, mucha trompetería y mucho incienso.

¿Cómo podríais vosotros prescindir de esa costumbre tradicional?... ¡Nada, nada! Vengan procesiones y jubileos y caiga el que caiga!

Lo que habéis de prohibir son las manifestaciones anticlericales y antifrailellas, porque eso sólo tiende á labrar nuestra eterna condenación. ¿Cómo podríamos vivir aquí sin jesuitas atildaos, sin frailes orondos, sin monjas relamidas y sin beatas legañosas?

Por toas estas razones y otras muchas que me guardo en el buche, os ruego, señor don *Perfumes*, hagáis lo posible pa aumentar aquí la fe tradicional, dándo-

nos un jubileo toos los días y una procesión toas las noches, único modo de que podamos ir toos de cabeza... ¡á los infiernos!

FRAY LIBERTO.

Para regenerar á España, se necesita:

1.º Enviar á presidio á los autores, cómplices y encubridores de nuestro desastre colonial.

2.º Limpiar el país de obispos, curas, frailes, jesuitas, santurrones, monjas, beatas y alcahuetas.

3.º Establecer la inquisición solamente para los carlistas y demás escarabajos que suspiran por ella.

4.º Entregar la licencia absoluta á los militares que tengan la perniciosa costumbre de darse golpes de pecho y asistir á las Cuarenta Horas.

Y 5.º Pegarle cuatro tiros á todo el que se tuerza un poco en el cumplimiento de sus deberes.

¿He dicho algo?

Pues aún sería poco todo eso para poder llegar á una regeneración hecha y derecha.

LOS NEOS DE LEÓN.

El día 15 del actual tuvieron lugar en León dos entierros civiles: uno de don Juan Flores, secretario de aquel gobierno civil, y otro del joven Adalberto San Blas.

El entierro de aquél iba presidido por el gobernador civil interino, y el del otro por sus parientes, acompañados de unas dos mil personas de la capital.

Y claro está que al ver los *sacrismochis* que no se contaba con ellos para nada, tocaron el cielo con las patas y acordaron... ¿qué dirán ustedes que acordaron?

Pues negar sepultura eclesiástica á los dos cadáveres, fundándose en que don

Juan Flores y Adalberto San Blas habían vivido en compañía de mujeres que no eran sus esposas.

Y dirán ustedes: ¿Pero es que las mujeres que viven con los curas son sus esposas? Y si no lo son, ¿por qué no los entierran á ellos también fuera de lugar sagrado cuando estiran la pata?

El argumento no tiene vuelta de hoja. ¡Pero vayan ustedes á los neos con argumentos de esa clase!

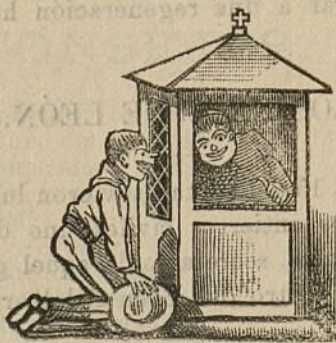
NUESTROS AMIGOS LOS INGLESES.

La friolera de 40.000 hombres quiere enviarnos á Gibraltar el gobierno inglés, sin duda para que nos hagan compañía.

Verán ustedes cómo Moret dice en seguida que los ingleses son sus amigos, y nada debemos temer de ellos.

Es lo mismo que decía de los norteamericanos, y á poco más nos dejan sin camisa.

¡Qué amigos tiene don Perfumes!



Yo no te puedo absolver estimado Juan Aguanta, si no juras ahora mismo tirar á coces tu carga.

Después de haber tolerado el gobierno la vergonzosa manifestación carlista el domingo último en las calles de Madrid, nos sale ahora diciendo que es preciso poner término á esa clase de espectáculos.

Por supuesto, que eso lo dice con el fin de prohibir otras manifestaciones en sentido contrario.

El que no conozca á esta situación *carga-barroso-moretuna*, que la compre.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Los silvelistas hipócritas
fueron por amor al arte,
y éstos lo son tanto y más
por cobardes.

Para que España se vea
limpia de tanto ladrón,
hay que cortar diez cabezas
cada vez que da el reloj.

El que no quiera morir
de pena ante nuestros males,
debe todas las mañanas
ajumarse.

Niña de mis entretelas,
haz por venir en seguida,
porque aquí sin ton ni son
nos jeringan.

Continúa el general Azcárraga visitando ermitas y conventos en Andalucía.

Ustedes dirán lo que quieran, pero á

mí no me parece justo que el Estado pague á los generales para que se dediquen á la vida contemplativa, en vez de estar estudiando el arte de la guerra y la organización de los ejércitos modernos.

No son monaguillos lo que España necesita, sino militares inteligentes y aguerridos, que la saquen del abismo en que la hicieron caer hombres sin corazón y sin vergüenza.

¡Basta de sacristanes!



—Harta de tanto sufrir se ha fugado del convento; pero yo la he echado el gancho y vuelve otra vez adentro.

ELECTRA EN DAIMIEL.

En Daimiel se representó *Electra* el día 27 de Mayo, con un lleno completo y un entusiasmo delirante.

Todos los sacristanes, *Patarrita* y su ayudante *Angel Pozo*, nuestro antiguo corresponsal, sobornado por aquél, trabajaron desesperadamente para que nadie fuera al teatro, pero sólo pudieron conquistar á dos músicos de los que se mantienen con recortaduras de hostias.

¡Lástima de garrotazos!

Dentro de aquel Ayuntamiento hay una piara de sacristanochis que da el opio,

y no es extraño por tanto que allí se haya trabajado también en contra del drama de Galdós. ¿Quién no recuerda haber visto el día de la Ascensión á un teniente alcalde y á un alcalde de barrio, ir con sus pajuelas encendiendo las luces de bengala al paso de la procesión? Posible es que el monterilla principal invite al vecindario á rezar la letanía en las Casas Consistoriales.

¡Más les valiera á unos y á otros perseguir los escándalos nocturnos que están dando dos sotanillas, yendo todas las noches con dos señoritas donde no debieran ir por la negra honrilla. Pero los neos toman los escándalos como moneda corriente.

CARTA DE ORTUELLA.

Suscrita por Juan Bilbao, hemos recibido una carta en contestación á la que del procurador Vitórica publicamos en la cerrada última.

Sentimos tener que aplazar la inserción de dicha carta hasta la semana próxima, por haberla recibido cuando ya estaba casi terminado el presente número.

Juan Bilbao habla también bastante claro, como verán nuestros lectores la semana próxima. Así es cómo se puede llegar al descubrimiento del ladrón que tiene reducido á la miseria al infeliz Baranda.

PUÑALADAS A UN CURA.

El maestro de escuela de Villanueva del Huerva, ha matado de tres puñaladas al cura párroco de dicha población.

¡Calculen ustedes lo que haría dicho cura para hacer salir de sus casillas tan violentamente á un maestro de escuela, medio muerto de hambre!

¡Hasta las cañas tienen que volverse

lanzas para dar la puntilla á la clericalla y la frailería!

Entusiasmada *La Correspondencia de España* con la presencia de Alfonso XIII en la plaza de toros, se terció el mantón de Manila y grita con todas sus fuerzas: —¡Viva el rey!

¡Pastelera!



—Por allí viene el empresario de Méjico. ¿Vendrá á contratarnos?

—Si nos ha visto torear en alguna parte, primero contrata al Silvela y al Sagasta que á nosotros. ¡Y cuidao que son estos los dos maletas más grandes del globo terráqueo!

LA GENERALA Y EL CORAZÓN DE JESUS.

Ahora resulta que la esposa del general Weyler es entusiasta del Corazón de Jesús.

Y por esto sin duda le dan bombos al ministro de la Guerra los periódicos carcundas.

Verán ustedes cómo el mejor día salen diciendo que patillas más *salás* que las del general Weyler no las hay en el mundo.

Es decir, dirán eso si el general sigue los trotes de su esposa y se pone, como ésta, á dar vivas en sus cartas al Corazón de Jesús.

Que acaso los dé y hasta es fácil se haga *Luis* ó miembro de la *Adoración Nocturna*.

Porque Valeriano como una veleta, según sopla el viento así da la vuelta.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Prima segunda es un río,
y *segunda prima* un baile,
y sin disputa á mi *todo*
irán á parar los frailes.

FUGA DE VOCALES

Ll.v.r.n . l. .d.nc..

d.s s.c.r.d.t.s

.c.s.d.s d. .b.s.s

y v.e.s t.r.p.s,

y c.nd. .ntr.r.n

s. .rr.m.r.n .l m.r.

.l.s m.g.str.d.s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Alondra*.

A la fuga de vocales:

Ya se empezó en el Congreso
á sacar la ropa sucia.

Pronto tendrá que ir allí
el carro de la basura.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta Felipe Marqués. *Madera, 11, bajo.*